

# **Red Global para Asegurar la Integridad Electoral (GNSEI, por sus siglas en inglés) *Declaración de visión y objetivos***

*Última actualización: 6 de febrero de 2023*

*Una red global que reúne a las partes interesadas en las elecciones en torno a una visión común: inspirar y fundamentar la acción para promover la integridad electoral frente a las amenazas a la democracia*

## **Exposición del problema**

La creciente ola de desigualdad política y económica, corrupción, polarización política y autoritarismo plantea inmensos desafíos para garantizar las normas democráticas y los derechos humanos en todo el mundo. Además, ésta ha complejizado el entorno global de las elecciones. Estos desafíos sistémicos han provocado un marcado descenso de la satisfacción con la democracia y han exacerbado las barreras para las personas marginadas, los cuales pueden aprovecharse para debilitar las instituciones democráticas y socavar la confianza en las elecciones. Estas amenazas se ven magnificadas por la rápida evolución de las tecnologías, las repercusiones políticas del cambio climático, los conflictos a gran escala y las respuestas antidemocráticas a las emergencias nacionales.

Una democracia significativa jamás será posible si no se celebran elecciones creíbles. Si son auténticas, plenamente inclusivas, transparentes, creíbles y periódicas, resolverán pacíficamente las luchas por el poder, ofrecerán un entorno seguro para expresar diversas opiniones políticas y establecerán la legitimidad de los gobiernos. Muchos países han avanzado considerablemente en la celebración de elecciones más democráticas. En las últimas décadas, muchos organismos electorales han reforzado su capacidad, resiliencia y profesionalismo, y la sociedad civil ha adoptado un rol más significativo para impulsar unas elecciones transparentes e inclusivas. Los esfuerzos fiables de observación electoral ciudadana (nacional) e internacional se han extendido por todo el mundo.

Sin embargo, estos logros están en peligro. Aunque las innovaciones digitales han transformado la celebración de elecciones y han hecho más eficientes algunos procesos, también han planteado nuevos y complejos retos relacionados con la transparencia, la protección de datos, la ciberseguridad y la confianza pública. La intensidad, la sofisticación y el alcance de los ataques al entorno informativo concerniente a las elecciones, tanto extranjeros como nacionales, son cada vez mayores. En algunos contextos, los agentes perpetradores que buscan socavar los procesos políticos pueden intentar cooptar o socavar las instituciones de gestión y de justicia electoral, y atacar o reprimir a los observadores electorales ciudadanos (nacionales e internacionales), a la oposición política, a los medios de comunicación, a la sociedad civil o a los académicos. Las mujeres y las personas marginadas siguen enfrentándose a importantes barreras individuales, socioculturales, económicas e institucionales para la participación y el liderazgo políticos, incluida la violencia dentro y fuera de la red, lo que dificulta aún más su participación.

Ninguno de estos retos está limitado por las fronteras, y sus efectos se dejan sentir tanto en el hemisferio sur como en el norte, en las democracias consolidadas y en las emergentes. Las crisis transnacionales, como las pandemias, el cambio climático, el conflicto y la migración (como consecuencia de la pobreza, la opresión y otras catástrofes humanitarias), pueden

desestabilizar las elecciones y la democracia. Unas elecciones fallidas o muy disputadas pueden poner en peligro la estabilidad geopolítica. Las actividades cibernéticas perpetradoras y las fuentes de financiación extranjeras pueden influir en las campañas políticas nacionales. Estas realidades nos recuerdan crudamente que garantizar la integridad electoral requiere del compromiso de las naciones vecinas de la región y de la comunidad a nivel mundial. Para ayudar a que las elecciones sean más resistentes frente a futuras crisis, estas deben transformarse, entre otras cosas, en vehículos para una participación genuinamente inclusiva y amplia. Abordar los retos que plantea la integridad electoral es urgente y fundamental.

## **Visión**

En aras de respaldar una verdadera democracia, la Red Global para Asegurar la Integridad Electoral (GNSEI, por sus siglas en inglés) reconoce que debemos trabajar juntos para defender, reforzar y, según sea necesario, fomentar la actualización de las normas y principios electorales; hacer que las elecciones sean más inclusivas; anticiparse y adelantarse a las amenazas; y tomar medidas para promover la integridad electoral en todo el mundo.

Nuestro objetivo es establecer, por primera vez, una plataforma permanente para alcanzar una colaboración sistemática y regular entre pares de la comunidad de integridad electoral de todo el mundo, incluidas organizaciones, redes e iniciativas de diversos países y perspectivas. La misión compartida de esta comunidad consiste en garantizar que las elecciones (y las instituciones, normas, principios y procesos subyacentes) reflejan la voluntad de *todas* las personas. También reconocemos que la colaboración con los agentes que no son parte de la comunidad de integridad electoral es esencial para abordar cuestiones que demandan una combinación más amplia de conocimientos.

**Por último, esperamos respaldar la fiabilidad y resiliencia de las instituciones, las normas, los principios y los procesos que garantizan que las elecciones reflejan la voluntad de las personas. Nuestro recurso más poderoso para asegurar la integridad electoral es un público informado que se involucre en la democracia y confíe en sus resultados. Juntos trabajaremos para apoyar a las personas y a las instituciones y así aumentar la responsabilidad e incentivar el cumplimiento de las normas de integridad electoral.**

*Primer objetivo: reforzar el marco normativo para la integridad electoral*

Las amenazas globales a la integridad electoral exigen un compromiso renovado para fomentar, promover y respetar las reglas del juego, es decir, las normas globales que dan forma a nuestra visión común de unas elecciones democráticas auténticas. La GNSEI aprovechará su experiencia colectiva para identificar claramente las amenazas críticas a las elecciones, promover el conocimiento y la adhesión a las normas y buenas prácticas existentes y, cuando existan lagunas, crear consenso en torno a principios rectores y métodos eficaces para abordar los problemas emergentes.

La Red también aprovechará su influencia colectiva para abogar activamente por acciones y compromisos nuevos o renovados cuando sea necesario. Las oportunidades incluyen abogar por compromisos gubernamentales que protejan la integridad electoral; promover mecanismos para proteger a los agentes de supervisión, como los funcionarios electorales y los observadores electorales ciudadanos; e influir en los mecanismos intergubernamentales.

*Segundo objetivo: ofrecer una plataforma permanente para una red ampliada de actores que promuevan y defiendan la integridad electoral.*

Las organizaciones de observación electoral, los organismos de gestión electoral, los investigadores y profesionales centrados en las elecciones, la comunidad internacional de donantes y la sociedad civil disponen de redes que informan su trabajo. La conexión de estas redes permitirá a la comunidad mostrar y compartir sus éxitos, considerar nuevas oportunidades para promover la integridad electoral y anticiparse a las amenazas y retos emergentes. Aunque estas redes se desempeñan de distintas maneras según el contexto, las cuestiones de integridad electoral a los que se enfrentan las democracias establecidas y las más recientes han convergido. Las antiguas democracias están revisando los sistemas y reglamentos electorales que necesitan ser reforzados o actualizados. Mientras tanto, las democracias emergentes, aunque se enfrentan a los retos de crear instituciones y procesos democráticos, a veces muestran más resistencia e innovación, de las que pueden aprender las democracias más consolidadas.

Para promover dicha coordinación y aprendizaje, la Red encabezará un foro periódico y recurrente para los grupos mencionados anteriormente. La Red se centrará en: mitigar las amenazas a las elecciones mediante el intercambio de información y de prácticas innovadoras y eficaces; la coordinación de medios para desincentivar a los agentes que socavan las elecciones; y el establecimiento de relaciones para reforzar la cooperación entre diversos agentes frente a las amenazas. La Red Global también dará prioridad a tender puentes con otros sectores cuya labor tenga relación con la integridad electoral, como los agentes del estado de derecho, los profesionales de los derechos humanos, los organismos anticorrupción, los medios de comunicación y otros agentes de la integridad de la información, y el sector tecnológico.